

LA VIÑETA DIVAGA SOBRE SÍ

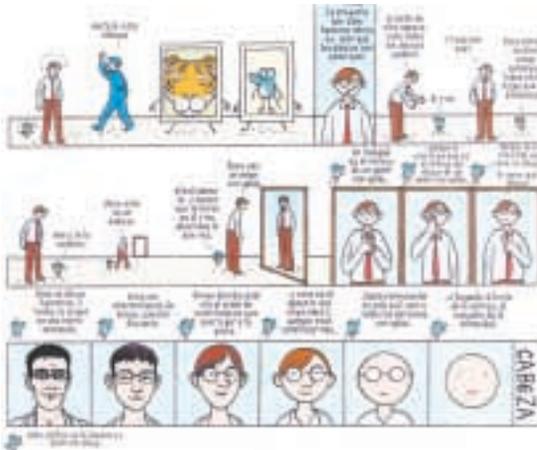
SINS ENTIDO INICIA UNA COLECCIÓN SOBRE GRANDES PERSONAJES DEL CÓMIC Y UN ÁLBUM QUE DESTRIPA LA INTRAHISTORIA DE UN TEBEO

Arte relativamente antiguo —en el 2005 cumplirá en España 140 años—, el cómic se ha empeñado en las últimas décadas en explicar y exponer los argumentos que convierten las novelas gráficas y los tebeos en espacios con un estilo propio. Con esa idea se presentaron durante los setenta y ochenta distintos ensayos que giraban alrededor de una misma idea: el cómic como arte y sus creadores como iconos de una nueva forma de entender el lenguaje.

Para llevar a cabo ese propósito hubo enciclopedias históricas que con mayor o menor suerte se acercaron a dicho fenómeno, pero sin captar a la audiencia. El penúltimo intento lo ha presentado hace apenas unas semanas la editorial Sins Entido, a través de su colección particular Sin Palabras. La firma madrileña acaba de sacar al mercado una serie de pequeños cómics-ensayo en los que se repasa la obra de algunos de los creadores clásicos dentro del mundo del cómic, desconocidos para la mayoría del público, pero cuya influencia es innegable entre los autores contemporáneos.

Así, los dos primeros diseccionan los trabajos de Hal Foster, escocés que convirtió las épicas históricas en algunos de los momentos más sublimes de la historia del cómic; y una segunda con la vida y obra del galo Jean Giraud, bien Gir, bien Moebius —con ambos nombres firmaba—, el que, según varios críticos, es el mejor dibujante de la historia del llamado noveno arte, impulsor de la tercera dimensión.

La colección, por sencilla, quiere convertirse en una enciclope-



El nuevo proyecto de Sins Entido es una serie de cómics-ensayo

dia sobre los grandes nombres del cómic. Las siguientes entregas prometen análisis sobre los creadores de Spiderman, Conan, Tezuka o Chis Ware. Es decir, de cualquier tendencia artística —escuelas europeas y americana y manga japonés— siempre que tenga algo que aportar.

Las obras que están ya a la venta, con un más que cuidado diseño, intercalan las viñetas más importantes de las obras de los autores —siempre respetando el blanco y negro original y montadas en página impar— junto a acertados comentarios que mezclan la biografía del dibujante con distintas anécdotas (cómo Giraud se valió de la publicidad de vaqueros para sus historietas, por ejemplo). Firman esos trabajos el Colectivo Lápiz de Tinta y dirige la producción Jesús Cuadrado, un

hombre vinculado al mundo de la viñeta como guionista, principalmente.

Coincide la puesta al público de dicha colección con otro álbum, también de Sins Entido, que desgana cómo se crea una publicación, un álbum, un tebeo, en fin. Está pensado para un público más juvenil —principal defecto para los lectores ya avezados—, pero *Anatomía de una historieta*, firmada por Sergio García, permite adentrarnos en la mente del creador, ver cómo se distribuye el espacio ante el vértigo de la hoja en blanco o cuántos elementos sirven para crear un personaje, de su mayor o menor destreza para montar secuencias, las sombras, los decorados, la elección del color... *El así se hizo* de un arte no tan lejano al cine.

Rubén Santamarta



CÓMIC

«Anatomía de una historieta»

Sergio García. Sins Entido. 40 páginas. Color. 14 euros. **



ENSAYO-CÓMIC

«Hal Foster (Una épica post-romántica)»

Rafael Martín. Colección Sin Palabras. Sins Entido. 72 páginas. B/N. 8 euros. ***



ENSAYO-CÓMIC

«Gir/Moebius (El doble en el espejo)»

Lorenzo F. Díaz. Colección Sin Palabras. Sins Entido. 80 páginas. B/N. 8 euros. ***

HISTORIAS DE MÍNIMOS BAJO EL YUGO DEL SIDA

Tal vez porque el arte y la literatura —conjunción de ambas el cómic— pocas veces sorprenden con una historia cotidiana, próxima, cálida, *Píldoras azules* revolucionó hace apenas dos años el prestigioso certamen galo de Angulema aportando sencillez y trazo directo. A camino entre la ficción, la realidad y la pura autobiografía, la historia que cuenta el suizo Frederik Peeters acerca al lector al mundo del sida desde la perspectiva de una pareja con ella y su hijo pequeño infectados por el VIH.

Es, la que presenta en el cómic, una vida pendiente de descuidos que pueden derivar en tragedia, una relación de citas que siempre

dependen de una mochila cargada de píldoras azules, los retrovirales que ella y su pequeño tienen que tomar regularmente. Peeters, cuya obra traducida al español se limita a esta novela gráfica y otra pequeña historia (*Constellation*, también en la editorial vasca Astiberri), huye de maniqueísmos y supedita una historia trágica, que comienza de forma enigmática —un paseo por la sangre humana—, a la relación de amor y humor que se entabla entre una madre soltera y un aprendiz de dibujante y escritor, trasunto del propio autor. El protagonista también se llama Frederik.

Sorprenden el lenguaje, por directo —acierto de la traducción



CÓMIC

«Píldoras azules»

Frederik Peeters. Editorial Astiberri. 190 páginas. Blanco y negro. 14 euros. ***

del francés de los hermanos Zalbigoitia Bohoyo—, los sugerentes cambios de capítulos y la tensión de escenas que conjugan los trazos en blanco y negro con unos diálogos más que afortunados entre el trío protagonista, los dos jóvenes y el niño, al que cualquier

lector acabará adorando. Plantea, aunque, sin quererlo, el debate y drama moral de tener que elegir entre la salud o el amor, entre una vida placentera pero monótona o feliz pero con riesgo.

La narración avanza con la maestría de quien sabe lo que está contando, cómo quiere hacerlo y cómo acabarlo. Con gusto amargo, pero con deje de optimismo, el álbum fue para muchos críticos y lectores una vuelta de tuerca en el manido mundo de los relatos de aventuras, para pasar a un formato más urbano, más cercano a la gran mayoría de lectores. Próximo, así, a lugares comunes que identifica cualquier ciudadano europeo y a encuentros y causalidades que cualquier aburrido sociólogo se empeñaría en diseccionar. Pero la historia es tan sencilla que hace inútil cualquier análisis más allá de la lectura con el estómago.

R. S.